

Transformación



Imagen de Giovanni Gerolamo

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

En mis pocos años viviendo en la tierra, he desgastado mucho tiempo y energía enfocándome y viviendo alrededor de la negatividad. En los últimos años me he dado cuenta que todo eso estaba ocasionando un mayor impacto en mi vida. Durante mi niñez deje que las cosas negativas tuvieran un mayor impacto en mi vida, algo que causo que siempre viera las cosas de una manera muy negativa algo que eventualmente hizo que ofreciera solo negatividad a la sociedad. Todo eso causo que tuviera una mala perspectiva de la vida.

Después, mientras pasaban los años, mis prioridades empezaron a confundirse; todo en mi vida estaba al revés. Me di cuenta que fui de ser un niño que corría por las calles sin saber la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto a un hombre de 24 años sirviendo cadena perpetua en una prisión de California. Por primera vez en mi vida abrí una Biblia. Yo estaba realmente perdido y le agradezco a Dios que por fin me abriera los ojos y empecé a ver las cosas con una perspectiva diferente.

Con la ayuda de Dios, pude leer una lectura muy especial y mis ojos se abrieron; pude ver que la razón por la cual mi vida estaba tan mal era porque yo me estaba enfocando en las cosas negativas de la vida. Me encontré con las historias inspiradoras de personas que pasaron por las situaciones mas horribles que uno no pueda imaginar y fueron capaces de encontrar el bien y mantenerse enfocadas en Dios, y en la esperanza de una mejor vida. Pasé mucho tiempo pensando y orando; he escogido vivir mi vida con fe en Dios y enfocarme en lo bueno. Como he estado más en paz, he puesto mis prioridades en orden; Dios, mi familia y en convertirme en una mejor persona que demuestra su amor. La vida es demasiada corta para no disfrutar las bendiciones que tenemos enfrente a lo máximo.

-Ramón, quien está en una Prisión Estatal de California.

RITO PENITENCIAL

**Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:
Señor,

Hay ocasiones en las cuales he estado ciego de muchas oportunidades que tú nos has dado. Abre nuestros ojos para ver las oportunidades que tú nos ofreces para acercarnos más a ti. Ayúdanos a no temer en momentos de miedo, sufrimiento y oscuridad.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión cuando decidí vivir mi vida de manera diferente....
Yo recuerdo... Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor. **Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Señor Dios,
En tus momentos de gloria, tu decides regresar a Jerusalén conociendo todo tipo de sufrimiento pronto tendrás que enfrentar y morir. Ayúdanos a mantenerte en el centro de nuestras vidas y a no ser desanimados por el sufrimiento que enfrentamos en el camino de nuestro viaje. Danos con tu luz la gracia de poder ver las cosas con una perspectiva diferente.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**



SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy.”

No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Génesis 15, 5-12. 17-18

En aquellos días, Dios sacó a Abram de su casa y le dijo: “Mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes”. Luego añadió: “Así será tu descendencia”. Abram creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo. Entonces le dijo: “Yo soy el Señor, el que te sacó de Ur, ciudad de los caldeos, para entregarte en posesión esta tierra”. Abram replicó: “Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?” Dios le dijo: “Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos de tres años; una tórtola y un pichón”. Tomó Abram aquellos animales, los partió por la mitad y puso las mitades una enfrente de la otra, pero no partió las aves. Pronto comenzaron los buitres a descender sobre los cadáveres y Abram los ahuyentaba. Estando ya para ponerse el sol, Abram cayó en un profundo letargo, y un terror intenso y misterioso se apoderó de él. Cuando se puso el sol, hubo densa oscuridad y sucedió que un brasero humeante y una antorcha encendida, pasaron por entre aquellos animales partidos. De esta manera hizo el Señor, aquel día, una alianza con Abram, diciendo: “A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 26, 1.7-8a. 8b-9abc

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién voy a tenerle miedo?

El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién podrá hacerme temblar?

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores
y tenme compasión;
el corazón me dice que te busque
y buscándote estoy.

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

No rechaces con cólera a tu siervo,
tú eres mi único auxilio;
no me abandones ni me dejes solo,
Dios y salvador mío.

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

Segunda Lectura: Filipenses 3,20-4,1

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro Salvador, Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas. Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Lucas 9, 28b-36

En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes. De pronto aparecieron conversando con él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén. Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con él. Cuando éstos se retiraban, Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías”, sin saber lo que decía. No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo. De la nube salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo”. Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo. Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: VIÉNDOME DE MANERA DIFERENTE

(desde los ojos
de Pedro)

despertar

estaba caminando
hacia donde Jesús
un resplandor
estaba fluyendo
desde él
misterio tan profundo
nubes se estaban
formando y
voces diciendo:
este es mi hijo
al que yo amo
escúchenlo

yo se que
su abba está aquí
palabras dirigidas
a Jesús
sin embargo
también dirigidas
a nosotros tres

la voz todavía
resonando:
tú eres mi hijo
al que yo amo

todo en mí
se ha rebelado
en contra
de la aceptación
de su amor
desde que
he estado con Jesús
este ha sido
su mensaje
hacia nosotros

¿cómo vas harás
tú que los
demás crean
que son amados
por mi abba

si tú no puedes
hacerlo?

aquí estaba
la prueba
las mismas palabras
del abba de Jesús
diciéndome
que soy amado
pero lo que
estaba allí
dentro de mí
eso que se aferra
a la antigua imagen
de mí antes que
conociera a Jesús

¿que no podía
yo recibir
el perdón de este
quien me ama tanto?

parado allí
paralizado
en el tiempo
en el espacio

Jesús
lleno de luz
me estaba viendo
diciendo:
pedro
deja que
estas palabras
entren a profundidad
escucha
estas palabras
también dirigidas
a ti:
tú eres mi hijo
al que amo

ahora solo
un silencio

pedro quería correr
de esta colina
por gran parte

de su vida
él se había
sentido sin amor
no podía ni decir
en voz alta
que él era
una buena persona

aquí
pedro estaba
escuchando
que él era amado
cómo un hijo
por alguien más
grandioso

¿qué es lo que
esto significa?

memorias
de estar con Jesús
en otras ocasiones
sanando a
los enfermos
a esos que
toda su vida
habían vivido
en la oscuridad
esa visión
era para
que yo viera
la bondad en él
ellos habían sufrido
tanto en sus vidas
la compasión
que fluía
de Jesús
hacia mí
fue fácil de sanar
¿pero este amor
desviado hacia mí?

vi a Jesús de nuevo
él estaba aun
más radiante

empecé a sentir
una cercanía

de la presencia
de Jesús

abba
me encuentro
aquí arriba de
esta montaña
escucho estas
palabras
que tú le diriges
a Jesús y a mí

he hecho
tantas cosas oscuras
de las cuales
no estoy orgulloso
pero abba de Jesús
estoy listo para
rendirme

sí
yo soy tu hijo
amado
incondicionalmente
por ti

este amor me
ha permitido verme
tan diferentemente
ya no necesito
cargar ese peso
de mi pasado

yo soy tu hijo
amado
incondicionalmente
por ti

abba de Jesús
gracias

yo soy tu hijo
amado infinitamente
por ti
gracias

